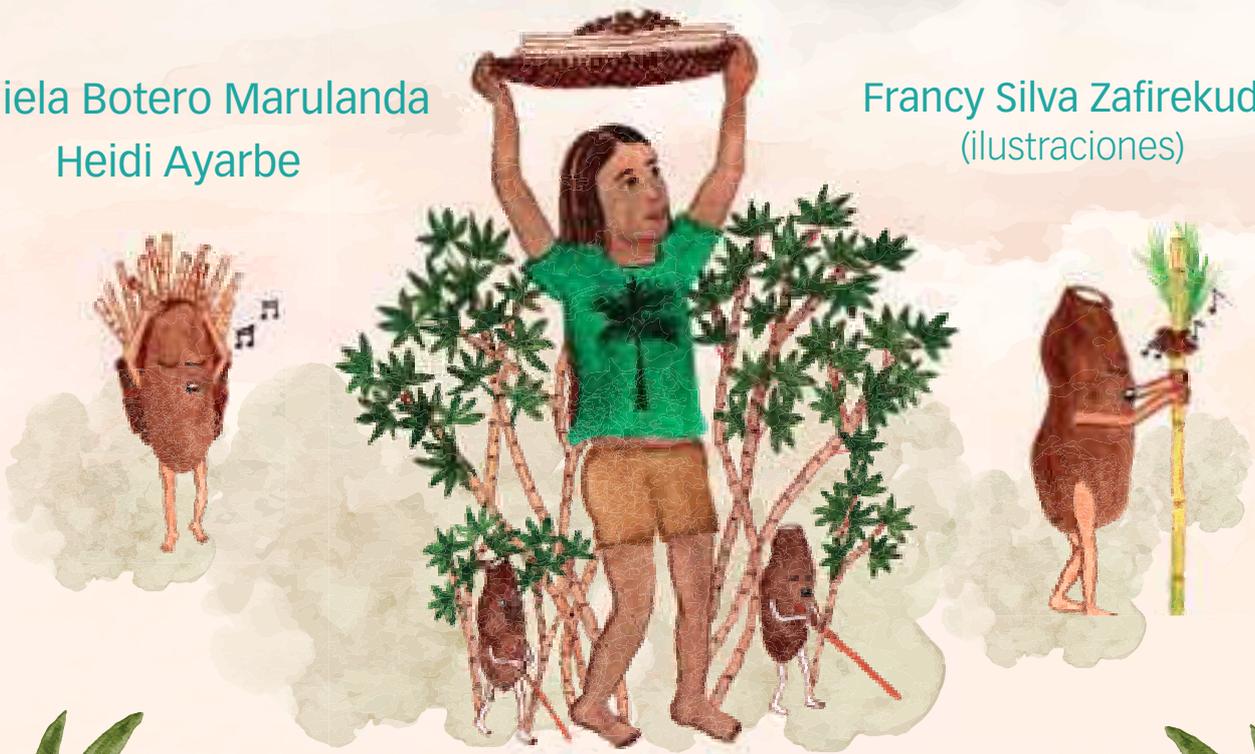


LA YUCA ME ENSEÑÓ A BAILAR

Juzitofe Zaiyana Kue Yofuete

Daniela Botero Marulanda
Heidi Ayarbe

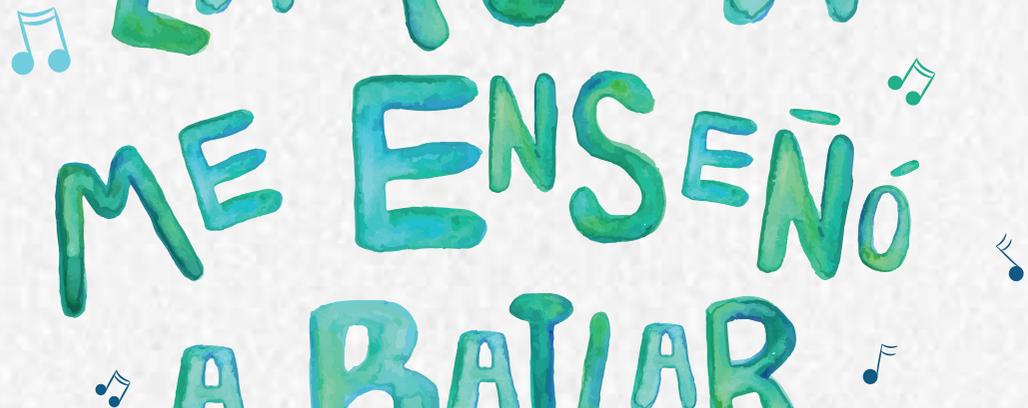
Francy Silva Zafirekudo
(ilustraciones)



Ginel Dokoe Gimaido
(traducción al murui-muina)



LA YUCA
ME ENSEÑÓ
A BAILAR



Juzitofe Zaiyana Kue Yofuete

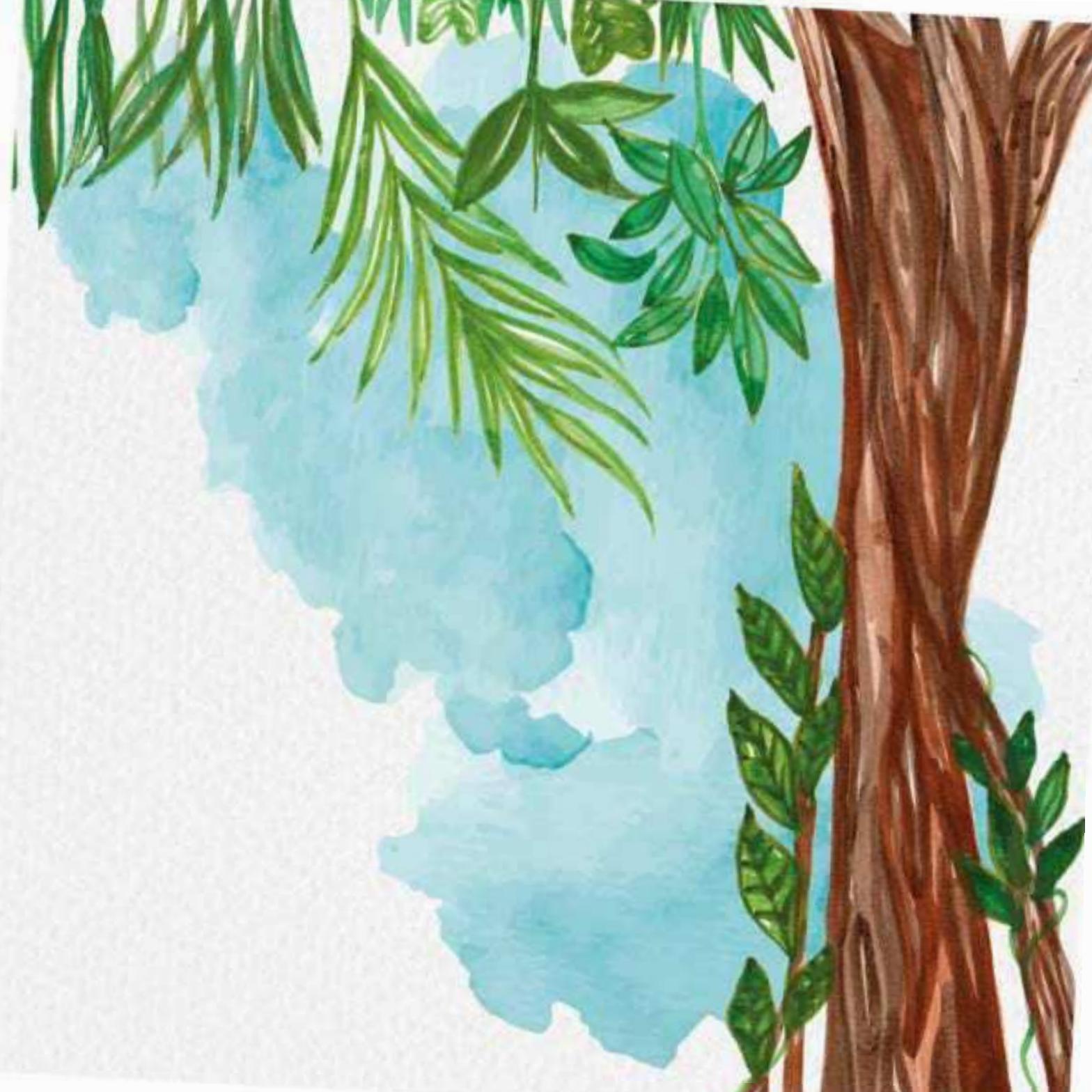


Daniela Botero Marulanda
Heidi Ayarbe

Francy Silva Zafirekudo
(ilustraciones)

Ginel Dokoe Gimaido
(traducción al murui-muina)





DEDICATORIA

A los niños y niñas que bailan. D. B. M.

A Elisa y Amelia, por la luz que traen al mundo. H. A.

A mi pueblo murui, del que me siento orgullosa,
y a Flor Zafirekudo, mi mamá, por sus enseñanzas. F. S.

A Ninel Dokoe, mi hija, y a Adriana Gimaido, mi madre. G. D.



The background of the page is a light, textured surface. In the upper right corner, there is a dense cluster of green palm-like leaves. Several green birds with black wings are flying across the sky. In the lower left, a path leads towards a large, stylized green structure that resembles a giant green bean or a large leaf, containing a small figure. In the lower right, two small figures are walking on a path towards a green bush. The overall scene is a whimsical, nature-themed illustration.

Al atardecer, mamá y yo
caminamos por el parque.

Huele a promesa de lluvia.

Nauifemo yezika, eiño kue diga
jifanorabirimo makadikangai,
noki biiakana.



Una lluvia de loros llega. Discuten por conseguir los mejores lugares.
Se clavan en el recuerdo del cananguchal.



Esta noche vamos a encontrarnos con los abuelos y Orlando.



Nii gairikuai, noki izoi biya.

Imaki jaiiaifue inirano feitañedimaki,
kinere meifomo fajizaibite.

Bie naio, Uzutiai iemo Orlando diga gairitikai.

Orlando es mi primo. Llegó de La Chorrera,
de donde viene toda la familia de mamá,
para cantar en el baile del *zikií*.

Orlando es profesor y cantor **murui-muina**.
Con su mambe y su ambil
llena la casa de la abuela con historias.

Orlando kue izo jito, nofikomona dukide;
dinena kue eí nairai bitimani; zikií rafuemo royena.

Orlando yofueraima daje izoi roraima.
Uzungö jofomo jibie dute, yera mete, rafuiaí yote.



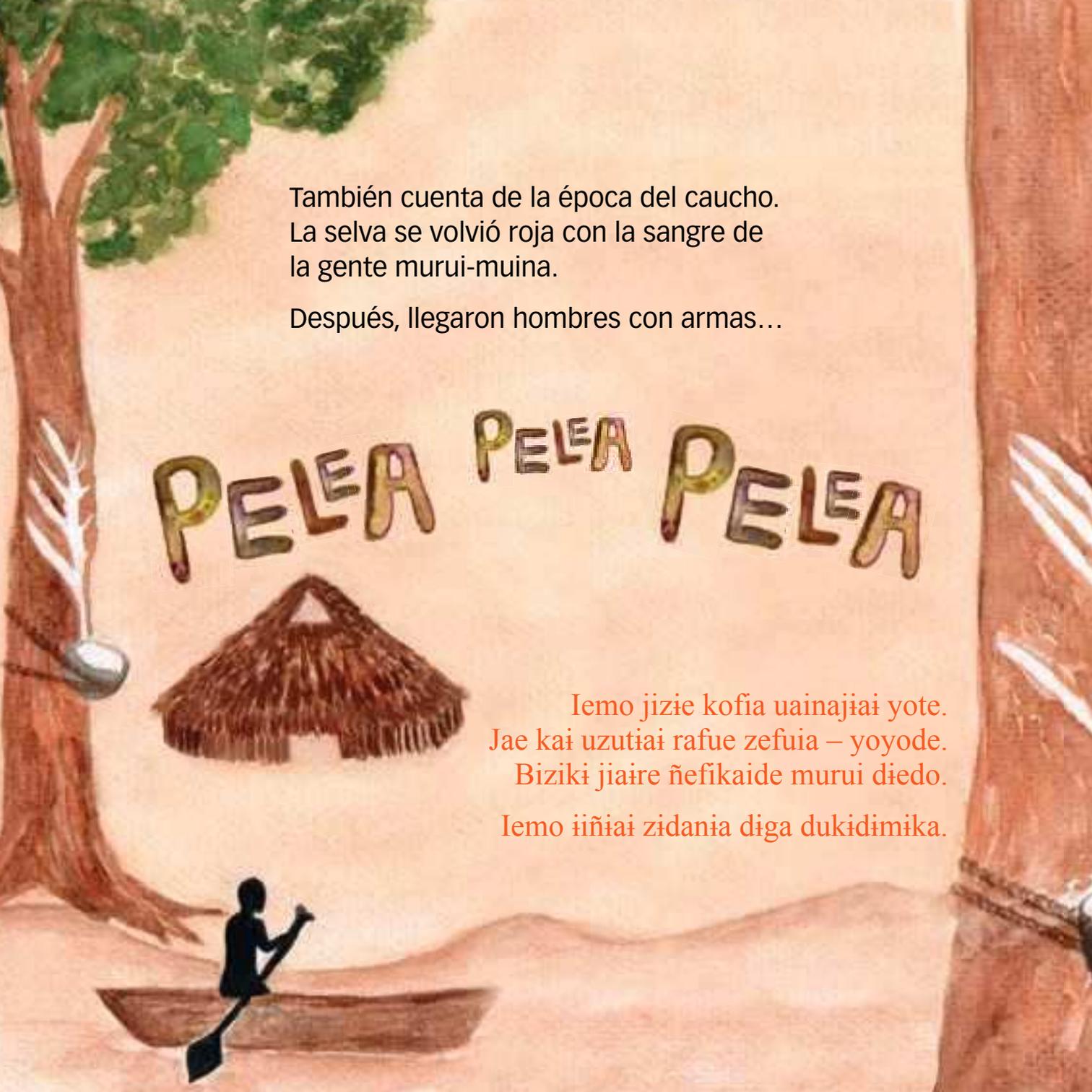
Cuenta del eco atronador del río

IGARÁ - PARANÁ

y cómo antes los abuelos
compartían mensajes
golpeando las raíces
de los bamberos.

*Kotue fikirena yote,
daje izoi jaiiai kai einamaki rafuena
yofueyena amena ibani taitimaki.*



The background is a light beige color. On the left, a large tree with a thick brown trunk and green foliage is partially visible. A silver bowl hangs from a branch. In the center, there is a small hut with a conical thatched roof. At the bottom, a black silhouette of a person is paddling a wooden boat on a body of water. On the right, a vertical brown trunk with white markings is visible.

También cuenta de la época del caucho.
La selva se volvió roja con la sangre de
la gente murui-muina.

Después, llegaron hombres con armas...

PELEA PELEA PELEA

Iemo jizie kofia uainajiai yote.
Jae kai uzutiai rafue zefuia – yoyode.
Biziki jiaire ñefikaide murui diedo.
Iemo iññiai zidania diga dukidimika.

Mis abuelos fueron desplazados
Y reconstruyeron su hogar en Los Kilómetros,
a las afueras de Leticia.

Yo vivo en la ciudad.

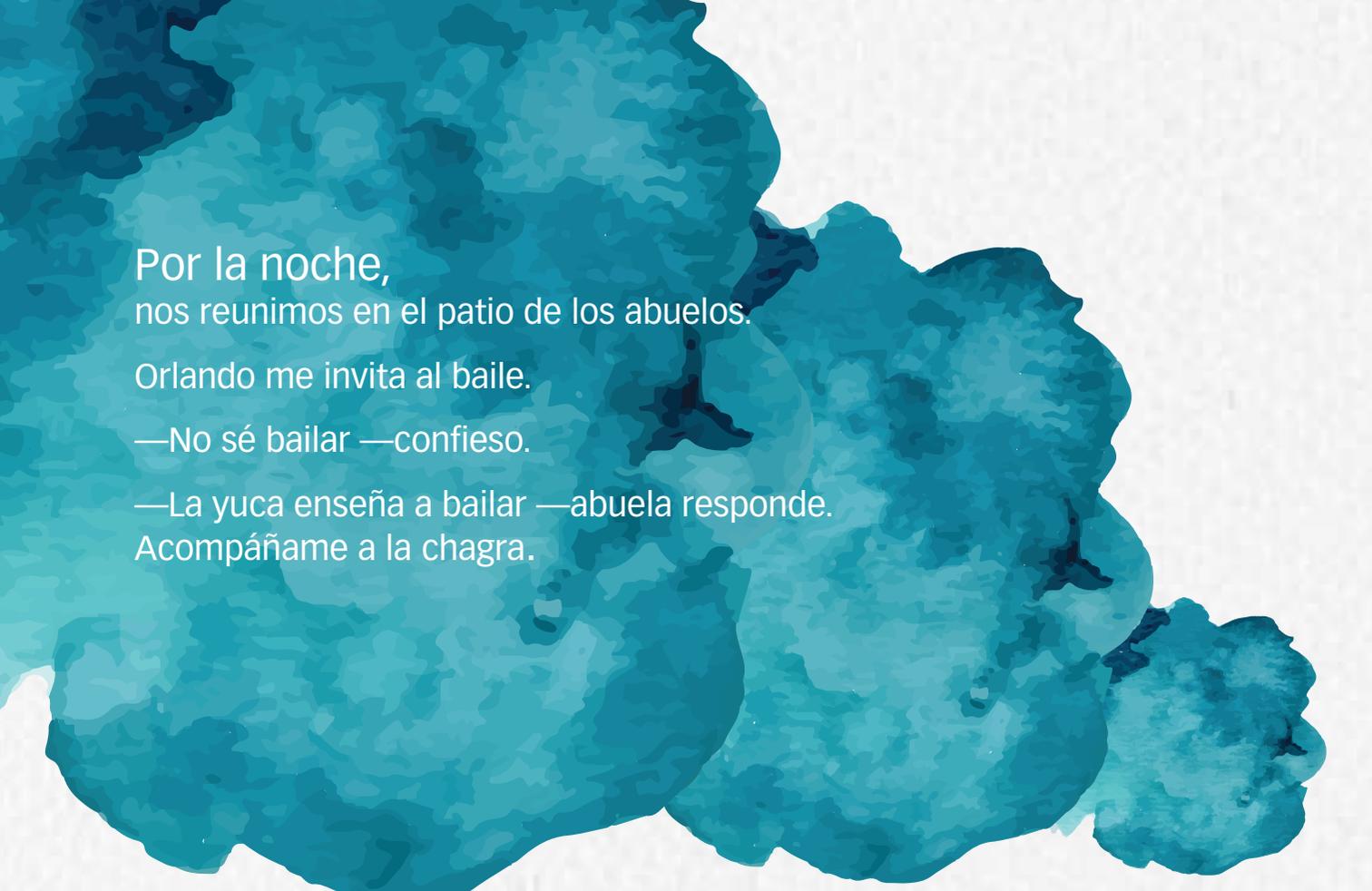
Leticia se siente muuuuy lejos de La Chorrera.

A veces se siente lejos de Los Kilómetros.

Kue uzutia botadimaki,
imaki dino jofo funodimaki.

Kue riama kigimo itikue,
ie kuémona nofiko jika ite.





Por la noche,
nos reunimos en el patio de los abuelos.

Orlando me invita al baile.

—No sé bailar —confieso.

—La yuca enseña a bailar —abuela responde.

Acompáñame a la chagra.

Naiona uzuma ibirimo gairidikai.

Orlando kuena daide: rafuemo bitio?

Yoitikue —Zaiyana onofedikue—.

Uzungo uai yote —Jakafaimo kai jai, juji zaiyana yofuete.

Al regresar a casa,

le digo a mamá:

—¿La yuca enseña a bailar?

Es como cuando dice “enfriar y endulzar”.

Eso solo lo entiende la abuela.

Mamá sonrío.

—No hay que entenderlo.



Laura, hay que mirar y hacer.

Jofomo dukina yezika eiñona daidikue

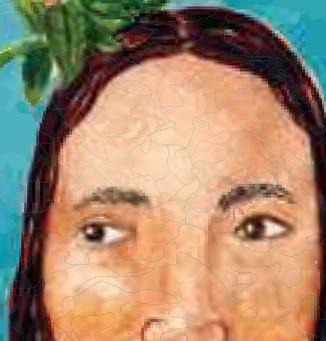
—¿juji komena zaiyana yofuete?

Ba mananua izoi iemo naimenua izoi.

Jadino dango uzungo onoiga.

Íeño zadaibikaide afeno fia kome

finuanomo ite, kioiyano finoitioza.





Al día siguiente, voy a Los Kilómetros.

Abuela me recibe y seguimos el camino por la selva que nos lleva a la **chagra**.

Uire jiairuido kilometromo jaitikue.

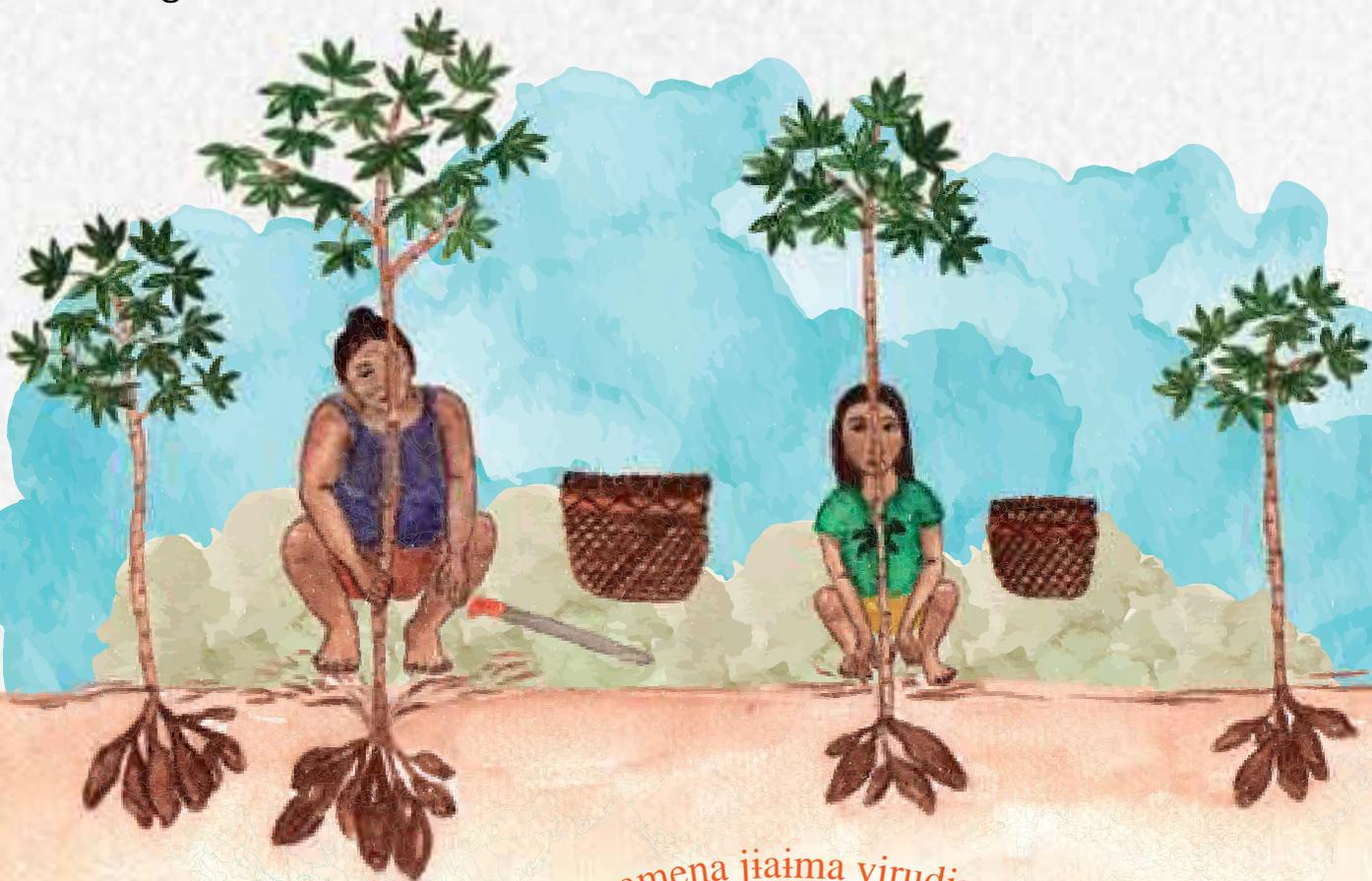
Uzungo kue yinote, ie jaziki anada iodo ifokaide jakafaimo.

Abuela se pone de cuclillas y rastrilla la tierra con sus dedos.

Los tallos de las plantas se abrazan.

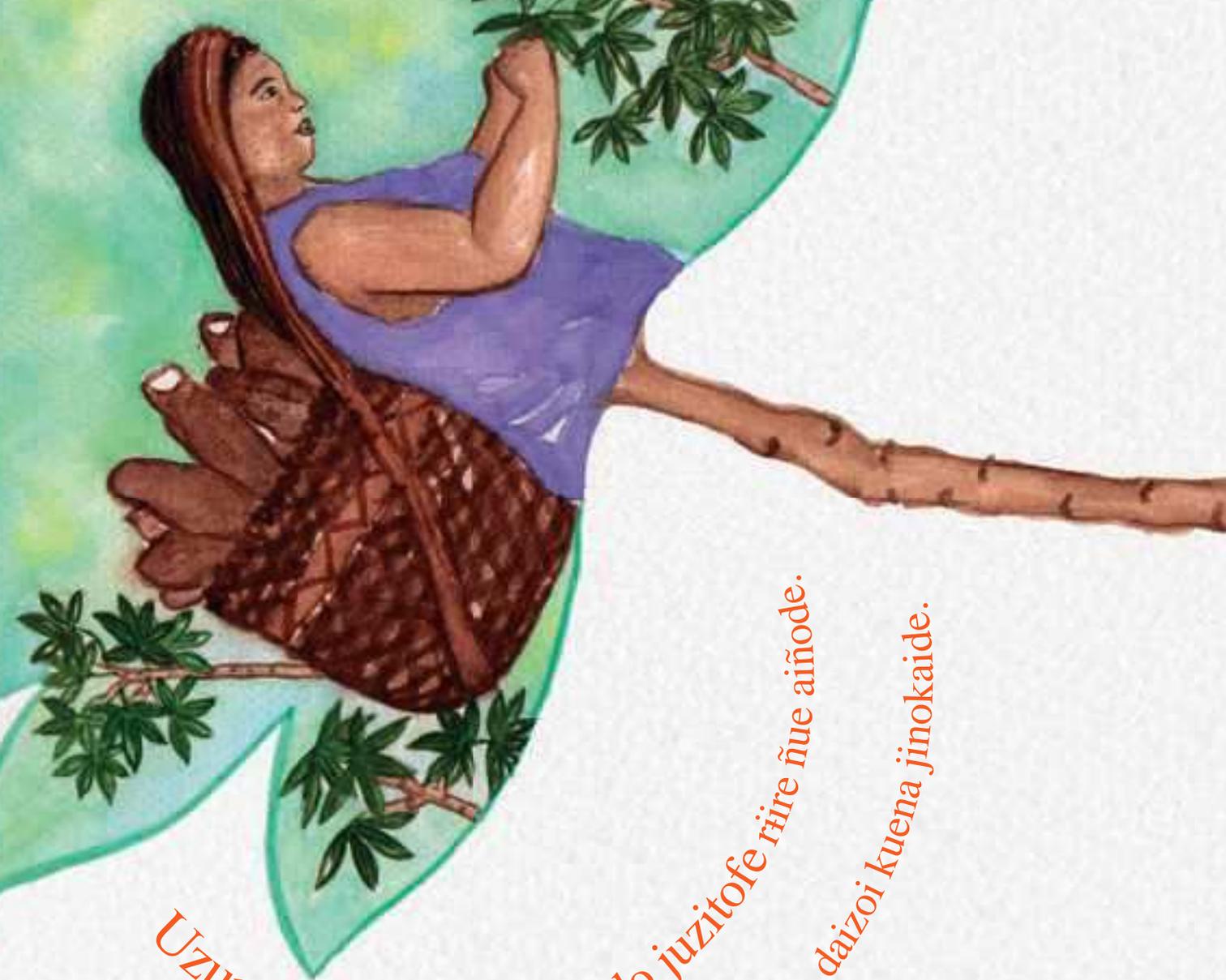
Hay un olor metálico.

—Cuando vienen las tormentas, las plantas
agarradas unas de otras resisten —dice abuela.



Beno tainedikai —uzungo yote; amena jiaima yirudimaki. Ie rainaita kurude.

Uzungo daide —jairifo biya yezika amena konima nitade, jiaimamo yikaide, rarokiai rire itimaki.



Uzungo jijiita nagafezido juzitofe riire ñue aiñode.
Uzungo ñia izoi ñetikue, juaikaide, daizoi kuena jinokaide.

ABUELA

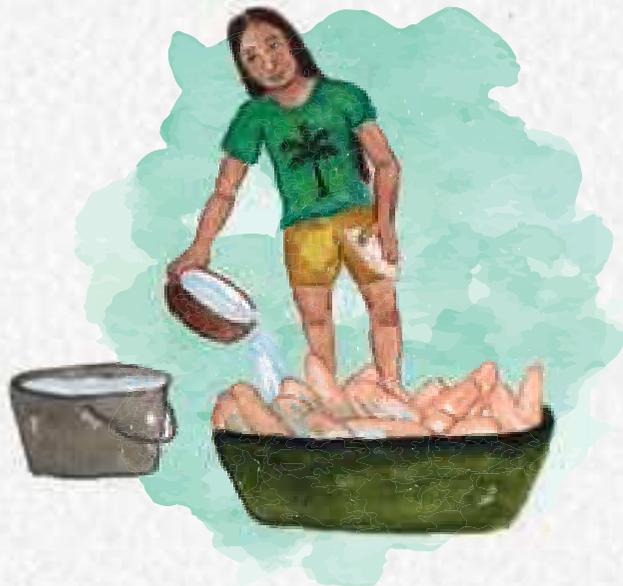
se inclina y agarra el tallo desde la base.
Hala con fuerza hacia arriba
y arranca la yuca de un solo tirón.

Imito los movimientos
y siento cómo se desgarran las raíces.

Me concentro en la repetición
y mantengo el tempo.



Cada día regreso a **Los Kilómetros**
y aprendo pasos nuevos.



Naga mona daje izoi meine kilometromo jaidike.



LAVAR,
PELAR
Y RALLAR
LA YUCA



Dino juji jokodikue, tuitikue, tidikue ie kue onona.

—Ahora nos vamos a la *maloca*
—dice abuela al otro día.



—Jiairuido uzungo yote —Jabe ananekomo jaitikai.

La gamitana

cruje al asarse en el fogón.
Huele a humo, pescado
y yuca fresca.

Orlando y el abuelo están sentados
con otros cantores. Mambeando,
chupando ambil y tomando cahuana,
ensayan las canciones para el baile.



Iraimo chamu ruika, kaimare uede.

*Orlando — Uzuma jibibirimo raïidiaoi, jïai
roraimaki diga, yera metano, jaigabi jiruano rua fakadimaki.*





La maloca vibra con la percusión de los machucadores que amasan la yuca mojada. Suena como cuando alguien mastica chicle.

Las voces de los cantores suben y bajan

como olas de río, y acompañan la preparación de la yuca.



*Imaki doberiya uaforti riire jofu ero kakaide.
Ñia rua fakadimaki, rigoniai jua dobia mei.*



Nuestros cuerpos se balancean,
lado-a-lado, al ritmo de los machucadores.

Mis brazos se sienten pesados.
Soy torpe y estoy fuera de sintonía.

—Laura, hazlo con el ritmo del corazón —dice abuela.

Poco a poco entro en el pulso.

Doberiya yezika, kome abi daje izoi jaide.

Kue onokairo mairiñede, doberiyena onoñedikue.

Laura —Komeki yua izoi fino —uzungo daide.

Fiaikana, onodikue.





CADA DÍA

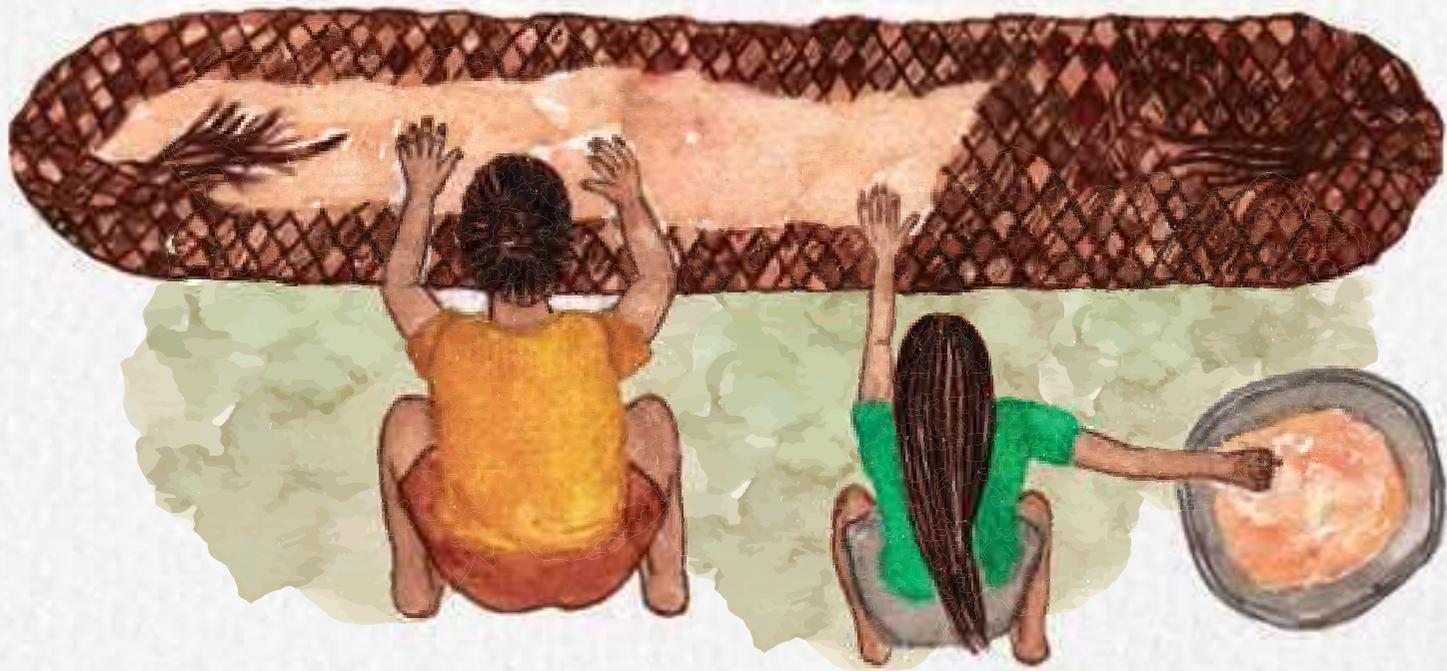
el viaje a Los Kilómetros se hace más corto y la maloca se siente más familiar.

*Naga mona ananeko dine kue
jaijaina io ja ianori.*

—En este paso, sacamos el veneno de la yuca —explica abuela.

Ponemos la masa de yuca en **el matafrío** y lo enrollamos.

Nos situamos de frente y cada una toma un extremo.



Bie izoi juji nae jukurede oni oga —afe izoi uzungo kueri yote.

Inarako ero magari joneta ferinoga, dai ñeta kaifo jítano iduika.



Empujamos con fuerza.

Giramos en círculos.

Mi estómago se tensa
y mis piernas tiemblan.

Sudor gotea por mi frente.
Nos turnamos en un relevo de gente
que entra y sale del giro,
hasta que escurre la última gota de veneno.

PLIP - PLOP

Riire iduika, ñue inarako feriyena.
Riire inarako uitadikue ie kue uzinaiya.
Iduriyena jiaingo meidoga, riire uitaka iraibi yokoyena.

Escucho el barrido de los pies en el suelo y los
murmullos de los cantores.

—¿Y el baile, abuela?

—El baile enfría y endulza. Saca todo lo malo

—dice abuela.

Me siento como la yuca escurrida. Por la noche
sueño con la música de la maloca.

Imaki zaiya rua kakareidikue.
¿Uzu, Iemei iraziya?

Bie iraziya komena mananaitade,
naimenaitade, komena jiyotade.

Kue abi magari iduiya izoi kakaide.

Naiona imaki rua nikairitikue.



Hoy preparamos la harina.
Manos ágiles revuelven la masa de yuca
que pasa por los ojitos del colador.

Sigo los movimientos.
Siento cosquillas
en la punta de mis dedos.

La yuca salta y baila.



*Daje izoi yokiriya izoi itikue, kue onokaiiai kiorena izoi ite.
Bimonado ñue magai finoitikai; yokiriya onodingo yokirite – izide.
Juzitofe dango tikakaiyano – zaite.*





Prendemos los fogones para preparar el **casabe**.

La leña crepita.

Abuela pone un puñado de harina en el tiesto. Con la palma de su mano va dando forma al casabe.

Los trocitos de harina de yuca **se unen y crean un solo cuerpo**.

Irai bonona, zibe bitadikue,
dai ñeta tango zotikue.

Reie iere borede.

Uzungo zibe eromo magari jonete.
Onoïdo ana gaiede, ie tangona ja jaide.





El humo de los fogones
me hace arder los ojos
y la garganta.

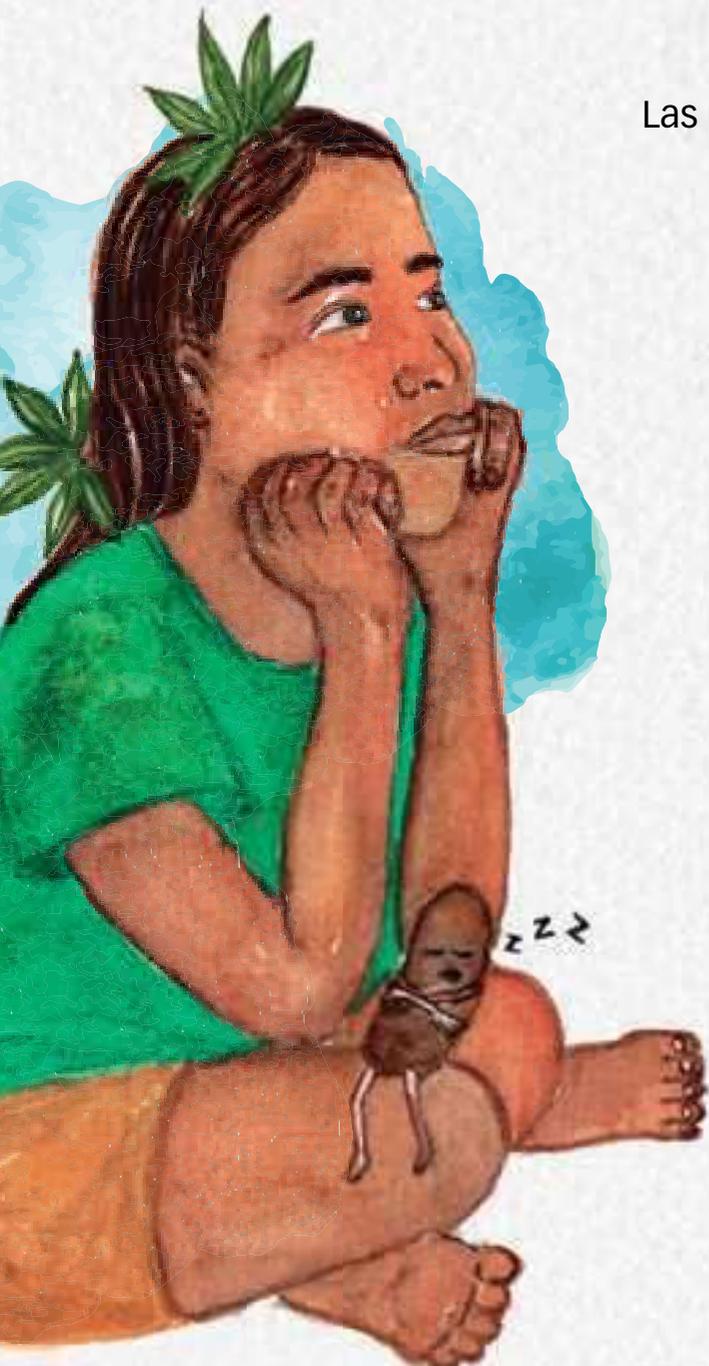
Mientras trabaja,
abuela levanta la música
de los cantores con su voz.

Canto sin saber las palabras,
tarareo la melodía
y entro en el ritmo.

Irai uyie kue uina iziretatade, kue arako daje izoi.

Uzungo taijiano yezika, iñia rua aiaide.

Onoñeno fia rotikue.



Las ranas anuncian la llegada del atardecer.
Mañana es el día del baile de *zikii*.
—¿Y ahora? —pregunto.

—Ahora descansamos —dice abuela.

No logro dormir.
Estoy cansada y todo huele a yuca.
¿Será que estoy lista para el baile?

Ouiaí mona nauiya yotimaki.
—Uiriti ja iraiziye; ¿iemei virui?
Ja okozinaitikai —daide uzungo.

Ininidikue, okozinaidikue,
kue abi magaina jayede.
¿Meita iraiziyamo jaitikue?

A la mañana siguiente pregunto:

—¿A qué hora empieza el baile?

—El baile empezó hace semanas —dice mamá.

Uiriti jitiramo, jikanotikue:

—¿Nie yezika iraziya taineye?

—Iraziya nauti taineka —daide eiño.





Llegamos a Los Kilómetros
con una lluvia de gente.

Entramos cantando,
llevando regalos,
con el sonido del **maguaré**.

Discutimos y reímos,
y tratamos de conseguir
los mejores lugares
para colgar las hamacas.

Iraiziyamo dukidikai,
fakarikana kai yua diga, juai taiyamo.

Kai kinai neyena jenodigai.

El grupo de cantores
forma una medialuna
en el centro de la maloca.
Allí está Orlando.

Se aquieta la actividad
y hay un momento de silencio.

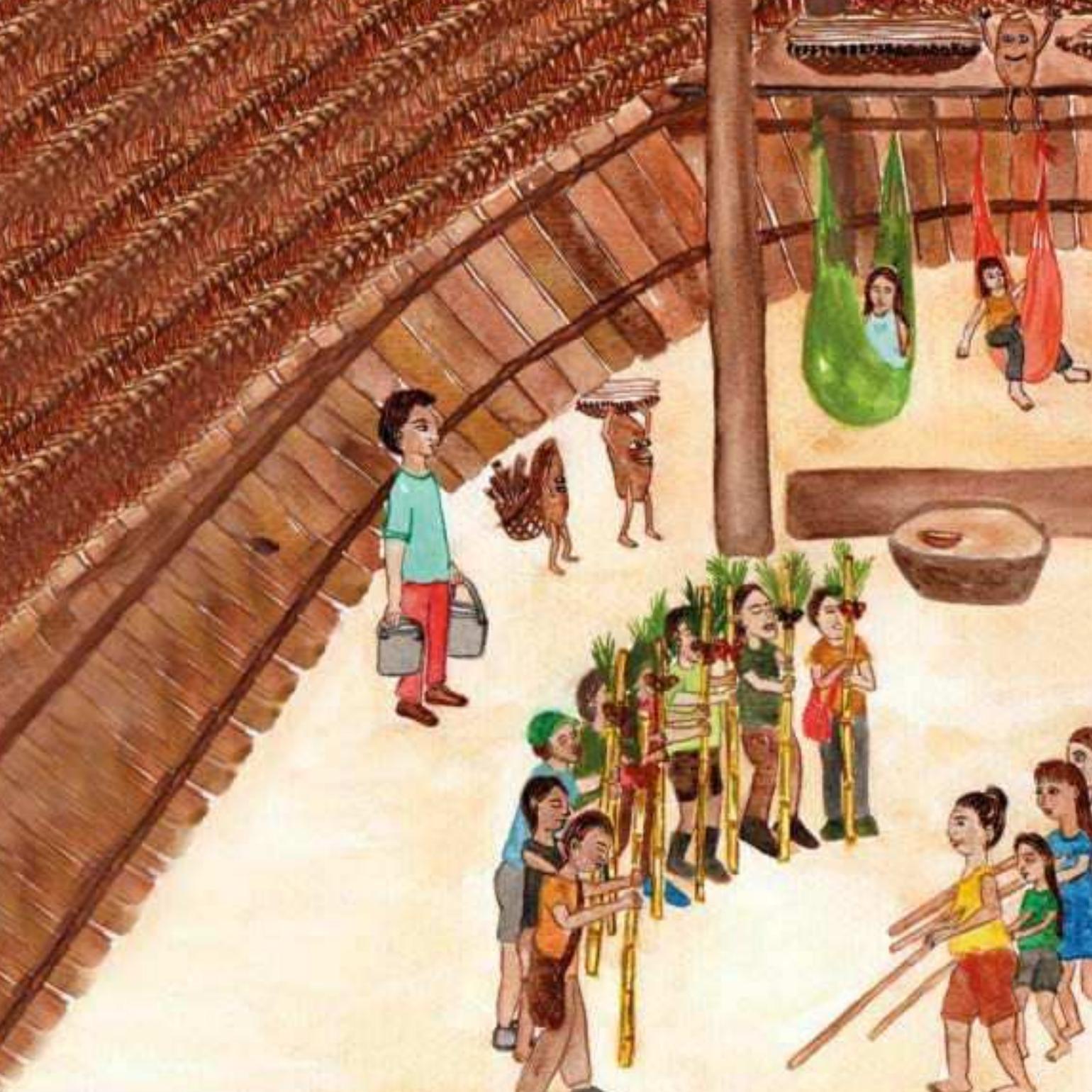


Nano fueño zijina rotimaki, dinomo Orlando ite. Rafue jafuerikaide.

Orlando empieza el canto,
preciso, y suelta la canción
de un solo tirón.
El grupo la levanta,
respondiendo a su llamado.



Orlando rua taineka, ie jiaimaki ie rua raiñodimaki.





Los bailarines golpean el piso en un trueno de bastones y cascabeles de semillas. Sus cuerpos se balancean, sus pies marcan el ritmo. Suenan como la lluvia. La maloca vibra. Los hombres bailan en un grupo que rodea al grupo de mujeres.

Sus cuerpos giran en espiral.

El sudor escurre por sus frentes y camisetas.

Imaki rua yezika kaimare zaitimaki, ie imaki firizai ebire jofu eromo kakaide.

Ñia zaiya eromo ringoniai zaitimaki, imaki aiadimaki, ie uzinaitimaki.



Todos saltan al ritmo de los bastones.
Un polvo fino se levanta del suelo.
El canto envuelve la maloca.

Afe rua jofo ero jovenote.
Nana ragia ñeikana zaitimaki,
enie zaferede iruai eniemona rainaikaide.

Los bailarines se unen y crean un solo cuerpo.
Me pongo al lado de abuela, sigo sus pasos.

Y BAILO.



Iraiziñiai dane abi yinote, ie kue uzungo abi itikue, imaki zaiyi izoi zaitikue.

Nota de Daniela Botero Marulanda

Antropóloga y doctora en artes escénicas

Los murui-muina son un pueblo indígena cuyo territorio tradicional se encuentra entre los ríos Caquetá y Putumayo en Colombia. Son los hijos de la coca, el tabaco y la yuca dulce. Algunos de ellos han sido desplazados a ciudades como Leticia, donde trabajan a diario para mantener vivas sus prácticas tradicionales. Parte de ese proceso consiste en enseñar la lengua, los cantos, el trabajo en sus chagras, conversar y curar en los mambeaderos, y celebrar muchos bailes. Así, buscan involucrar a jóvenes y niños indígenas, como Laura, nuestra protagonista, para que continúen con la tradición.

Los bailes murui-muina se celebran a lo largo del año. En ellos cantan, intercambian conocimientos y consejos, comparten comida y danza, se reencuentran amigos y también se reconcilian los enemigos. La preparación de los bailes exige mucho trabajo y la participación de todos. Cuando los murui-muina dicen que hacen baile, están hablando de canto, danza, comida, narración y trabajo como cosas inseparables. En los bailes los invitados bailan y cantan durante casi un día entero.

Los murui-muina conocen y practican varios tipos de bailes diferentes. Algunos de ellos son *zikii*, *yuaki*, *menizai*, *yadiko*, de pisada de maloca, de construcción de maguaré, entre muchos otros. En todos los bailes la preparación de la yuca es una parte indispensable para garantizar comida y alegría a los



participantes. Los bailes murui-muina son una práctica viva de los pueblos indígenas que nos enseña a estar juntos, a cuidar el territorio y a reconocer nuestras historias en movimiento.

Tanto el baile como la creación de un libro son actos de comunidad. Este libro es el resultado de un esfuerzo colectivo, incluyendo cinco años de investigación y de aprendizaje, bailes y convivencia con la gente murui-muina en Leticia. Además, es el fruto de un trabajo en equipo comprometido y cariñoso junto a Heidi Ayarbe, Francys Silva, Ginel Dokoe y Oscar Díaz, a quienes agradezco profundamente.

Agradecimientos especiales a Flor Zafirekudo, Leopoldo Silva, Adriana Gimaido, Elisio Zafiama, Marco Tobón y Judy Goldman por leer la historia y dar su mirada generosa. Así mismo, a la gente de Leticia, a la familia Silva Zafirekudo y a la familia Pijachi Kuyuedo, quienes me invitaron al baile.



Glosario



Ambil (yera): sustancia espesa y amarga hecha de hojas de tabaco cocidas y mezcladas con sal vegetal. Es también la sustancia que se entrega a los cantores como invitación a los bailes.

Cahuana (jaigabi): bebida espesa preparada con almidón de yuca y jugo de frutas. Se utiliza para calmar la sed en los bailes y para mantener las conversaciones vivas en los mambeaderos.

Cananguchal (kinerai): conjunto de palmas de canangucho que crecen cerca de las fuentes de agua dulce. Nombre científico: *Palmae, Mauritia flexuosa*.

Casabe (taingo): especie de arepa o torta de yuca delgada y de forma circular. Se prepara con la harina de yuca que ya fue rallada, machucada, exprimida, pasada por un colador y, por último, cocinada en un tiesto de barro. Es una de las comidas que más se ofrecen en los bailes.

Cernidor (raanita): colador grande y redondo hecho de fibras de guarumo. Sirve para dejar la masa de yuca más fina.

Chagra (jakafai): cultivo tradicional de los murui-muina. Espacio cultivado en la selva que produce abundante comida, medicinas y materiales para la vida cotidiana de las familias indígenas.



Machucador (*dobeño*): utensilio pesado hecho de madera que sirve para amasar la yuca y dejarla más blanda.

Maguaré (*juaijuarái*): tambor tradicional de los murui-muina. Está hecho de dos troncos cavados por dentro. Su sonido es fuerte y permite comunicar mensajes durante los bailes.

Maloca (*ananeko*): casa de conocimiento donde los murui-muina realizan bailes, preparan alimentos, escuchan consejos y narraciones, y toman decisiones de la comunidad.

Mambe (*jíibie*): sustancia en polvo que se obtiene a partir de hojas de coca tostadas, piladas y pasadas por un colador fino. El mambe es una de las principales sustancias de intercambio en los bailes y en los mambeaderos.

Mambeadero (*jíibibirí*): lugar de encuentro nocturno donde hay diálogo, canto, curación e intercambio de conocimientos.

Matafrío (*inarako*): utensilio hecho de corteza de árbol que se utiliza para exprimir el veneno natural de la yuca y hacerla comestible.





Botero Marulanda, Daniela.

La yuca me enseñó a bailar. / Textos por Daniela Botero Marulanda & Heidi Marie Ayarbe ; ilustraciones por Francy Silva Zafirekudo ; traducción por Ginel Dokoe Gimaido / Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH, 2022.

48 páginas ; fotografías ; ilustraciones ; 20 X 20 cm. – (Colección infantil)

ISBN Impreso: 978-628-7512-33-7
E-ISBN: 978-628-7515-33-7

Nota: Incluye glosario.

1. Desplazamiento forzado. / 2. Identidad Cultural. / 3. Literatura infantil. / 4. Valores Culturales. / 5. Witotos Murui – Comunidades indígenas. / 6. Participación comunitaria. / 7. Amazonas (Región, Colombia). / I. Silva Zafirekudo, Francy, Ilustradora. / II. Dokoe Gimaido, Ginel, Traductor. / III. Ayarbe, Heidi Marie. / IV. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH.

808.68 SCDD 20

Catalogación en la fuente; Biblioteca Especializada – Alicia Dussán de Reichel.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia
Colección Infantil

Alhena Caicedo Fernández
Directora General

Andrea Leiva Espitia
Subdirectora de Investigación y Producción Científica

Carlos Andrés Meza
Coordinador del Grupo de Investigaciones

Laura Morales González
Jefe del área de Publicaciones

Francy Silva Zafirekudo
Ilustraciones

Oscar Daniel Díaz
Diseño

María Libia Rubiano
Diagramación

Bibiana Castro Ramírez
Corrección de estilo

Andrés Felipe Urrego Salas
Coordinación editorial

Primera edición, noviembre de 2022
ISBN: 978-628-7512-33-7
E-ISBN: 978-628-7515-33-7

© Instituto Colombiano de Antropología e Historia
© Daniela Botero Marulanda y Heidi Ayarbe, investigación y textos
© Francy Silva Zafirekudo, ilustraciones
© Ginel Dokoe Gimaido, traducción

Calle 12 n.º 2-41 Bogotá D. C.
Tel.: (57-1) 444 0544
www.icanh.gov.co



El trabajo intelectual contenido en esta obra se encuentra protegido por una licencia de Creative Commons del tipo "Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional". Para conocer en detalle los usos permitidos consulte el sitio web <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Impreso por: Imprenta Nacional de Colombia



La yuca me enseñó a bailar se compuso
en caracteres Vectora Lt Std y Times New Roman,
y se imprimió en papel Bond blanco de 90 gramos,
en la Imprenta Nacional de Colombia, noviembre de 2022.



Una niña murui-muina del Amazonas aprende el baile tradicional *ziki* acompañando a su abuela en la cosecha y preparación de la yuca.



LA YUCA ME ENSEÑÓ A BAILAR

Juzitofe Zaiyana Kue Yofuete

